

**MONTEAGUDO**  
**EL TEATRO ESPAÑOL DURANTE EL SIGLO XX**

**Monográfico coordinado por César Oliva**  
Revista de Literatura Española, Hispanoamericana,  
Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 3ª Época, nº 6

(Murcia: Universidad de Murcia, 2001, 166 págs.)

El presente volumen nos informa en el prólogo de sus intenciones y colaboraciones. En él están recogidas las distintas voces que se manifiestan sobre el hecho teatral y que conforman la primera parte de la revista: los críticos, los creadores y los actores.

Dos han sido los caminos que los críticos han elegido para analizar el teatro del siglo XX: uno, seleccionando autores que han condicionado la escena española; otro, dirigiendo una mirada global sobre el conjunto de autores y obras que han desfilado a lo largo del siglo. El primero ha sido el elegido por Francisco Ruiz Ramón que en su artículo “Encrucijada” nos presenta el dilema entre tradición y renovación, encarnadas por Marquina y Valle Inclán, constantes que se repetirán a lo largo del siglo; el autor refleja asimismo la respuesta de los espectadores a estas propuestas. “Antonio Buero Vallejo en el teatro del siglo XX” es el artículo con el que Mariano de Paco, desde la admiración por dicho autor y su obra, manifiesta lo que Buero ha representado, especialmente la “huella bueriana”, que ha trascendido en autores posteriores. Recoge también las aportaciones que le fueron transmitidas por él a manera de “inapreciable testamento”.

---

La visión global nos la ofrecen dos artículos. En el primero, “Un siglo de Teatro en España. Notas para un balance del teatro del siglo XX“, Eduardo Pérez Rasilla comienza con un prólogo en el que destaca las dos líneas, continuidad y ruptura, que han marcado el hecho teatral de ese periodo: “Los comienzos del siglo”, “De la dictadura a la República”, “El corte de la guerra civil” y “El último cuarto de siglo” son las etapas analizadas. Hace un repaso pormenorizado de los autores y obras más representativos y contempla otras aportaciones: los talleres de escritura, la escenografía, la labor de dirección de escena y el papel de la crítica; además de señalar las alternativas al teatro comercial como: el Teatro de Cámara, el Teatro Nacional, el Teatro Independiente surgido de la Universidad, y en el último cuarto de siglo, los teatros institucionales. Tras una evocación casi nostálgica del siglo XX, Antoni Tordera, en “Sobre impresiones de un siglo de teatro”, reflexiona acerca de los rasgos más destacados: abundancia de nombres y obras, hechos históricos que lo condicionaron, y una deficiente educación para la puesta en escena, que redujo grandes obras a parodias de sí mismas. Esta visión pesimista concluye con la esperanza del autor de que “el juego vuelva a empezar de cero”.

“Escritura teatral: de las Vanguardias al Futuro” de Manuel Gómez García inicia el apartado de creadores. La lectura de la obra de Alonso de Santos, *Escritura Teatral*, ha llevado al autor a algunas conclusiones: cómo los objetivos del teatro, verdad y libertad, han sido conseguidos a lo largo de la historia; y cómo los cambios en la sociedad actual han condicionado la escritura teatral, dando lugar a nuevas visiones en la forma y en el fondo; ante el desconcierto actual, el autor apunta posibles soluciones. La falta de compromiso ideológico en el teatro actual es la idea principal de “La satisfacción es un delito” de Alberto Miralles, donde analiza sus causas y recuerda a los defensores de una actitud, que antepuso la cantidad a la calidad; termina manifestando que la misión del autor es la contestación y la denuncia.

El futuro de la escritura teatral es el tema elegido por Domingo Miras, en “Pervivencia y renovación de la escritura escénica en la Europa del siglo XX”, y por Jerónimo López Mozó, en “La aportación del autor español al teatro del siglo XX”. El primero repasa la

evolución de la escritura teatral al compás de una sociedad y unas premisas hoy desaparecidas, y muestra su incertidumbre por el destino del teatro. Desde el presente, Jerónimo López Mozó esboza lo que para él serán los logros en el siglo XXI; y apunta los peligros que acechan, en especial la globalización, *no* a un “esperanto escénico”. El actor Teófilo Calle, con su artículo “El actor en España, ¿nace o se hace?”, se lamenta de la carencia de obras que recojan la labor de los actores y pone como ejemplo a seguir “Teoría del arte dramático” de Andrés Prieto. Todo actor, afirma, es el resultado de la preparación y de la enseñanza de magníficas generaciones de actores que transmitieron su saber.

El segundo bloque de la revista lo constituyen dos trabajos de creación en el apartado VARIA. En el primero, “Tempestades y naufragios en los poemas narrativos del siglo XIII español” de Carlos Crida Álvarez, la comparación de fuentes, vocabulario y sintagmas empleados en tres obras medievales que recogen el mismo motivo, “tempestades y naufragios”, llevan al autor a decidir quién fue el creador original. “Técnicas dramáticas para una protagonista tirsiana: Violante, la villana de Vallecas”, de Sofía Eiroa, nos acerca a la variedad de recursos que dominaba Tirso de Molina y que supo encarnar en la protagonista; el mundo masculino, la vida cotidiana y los medios que empleaba el mercedario para mantener el interés del espectador se analizan detalladamente. Una escogida bibliografía completa el artículo.

Cierra este monográfico el apartado LIBROS que comprende varios artículos-reseña: Susana M<sup>a</sup> Teruel comenta el ensayo de Ruiz Ramón, *Calderón nuestro contemporáneo*; Francisco Vicente Gómez reseña la nueva edición de *Polo de Medina, poeta del barroco*, de Díez de Revenga; Ana L. Baquero Escudero repasa las distintas ediciones, generalmente antológicas, de los relatos breves de Clarín; tres obras dramáticas de Vicente Medina, *El rento*, *¡Lorenzo!...* y *El calor del hogar*, nuevamente editadas, son reseñadas por Rubén Castillo Gallego; Mariano de Paco comenta dos publicaciones, *La renovación teatral española de 1900*, de Jesús Rubio Jiménez, y *Cipriano de Rivas Cherif y el teatro español de su época*, de Juan Aguilera Sastre y Manuel Aznar Soler; la nueva edición de *Jacinta la Pelirroja* de José

Moreno Villa motiva el artículo de Díez de Revenga; Mercedes Ávila comenta *La escena moderna. Manifiestos y textos sobre teatro de la época de las vanguardias*, de José A. Sánchez; José Manuel Marín Ureña analiza *La poesía de vanguardia*, de Díez de Revenga; y este último autor reseña *Obras completas, Prosa, Prosa literaria* (de Gerardo Diego), editada por José Luis Bernal.

La Asociación de Autores de Teatro dedica un monográfico a Buero Vallejo, con la revista *Las puertas del drama*, nº 2, primavera 2000, e Ignacio Pérez Pérez lo comenta. Rubén Castillo Gallego nos presenta *Visiones y apariciones de un escritor: José Luis Castillo-Puche*, de José Belmonte Serrano; la reseña de Ángel Manuel Gómez Espada versa sobre *Elegía y treno*, de Francisco Sánchez Bautista; una cuidada edición bilingüe de *Anche se al buio (Aún a oscuras)*, de Dionisia García, es el motivo del comentario de Manuel Llanos de los Reyes. El poemario *Del rojo al negro* de Adolfo Alonso Ares, con creación pictórica de Luis Feito, es analizado por José María Balcells. Finaliza este apartado de LIBROS José Belmonte Serrano, con *Días y noches* de Andrés Trapiello.

Con este monográfico la revista *Monteagudo* ofrece al lector un acercamiento a lo que ha sido nuestro teatro en el siglo XX, como era su intención, además de incluir otros interesantes contenidos. Presenta asimismo una edición muy cuidada; los artículos, precedidos de un sucinto resumen en español y en inglés y una selección de palabras clave, en las dos lenguas, orientan al lector sobre su contenido. Detalles que facilitan una grata lectura.

**Rosario Guijarro de Julián**